

## COVID-19, tabaquismo y cáncer: un enlace peligroso

The Lancet, [doi.org/10.1016/S2213-2600\(21\)00373-8](https://doi.org/10.1016/S2213-2600(21)00373-8), 16 de agosto, 2021



Un artículo publicado en *The Lancet Respiratory Medicine* el 16 de agosto de 2021 es una lectura impactante. Informa la última incidencia de Carga Global de Enfermedad (GBD) y los datos de mortalidad de 1990 a 2019 para los cánceres de laringe, tráquea, bronquio, y pulmón. Había, a nivel mundial, 2 · 26 millones casos nuevos, 2 · 04 millones de muertes y 45 · 9 millones años de vida ajustados por discapacidad (DALYs) en el año 2019. Cabe destacar que las tasas aumentaron con los índices socioeconómicos más bajos y en las mujeres, reflejando la trayectoria conocida de los casos de cánceres asociados al tabaquismo en relación con los patrones globales y temporales de consumo de tabaco.

Como era de esperar, fumar se clasificó como la causa número 1 en todas las regiones de GBD, tanto en población general como en hombres, y representó el 64,2% de todas las muertes por estos cánceres respiratorios. Sin embargo, las mujeres también estuvieron en riesgo de estos cánceres por exposición a la contaminación del aire en el hogar y la contaminación ambiental

por partículas; estos factores de riesgo fueron clasificados como la causa número 1 en partes de África y Asia.

Es de destacar que las cifras anteriores son de antes de la pandemia de COVID-19 y ha sido ampliamente documentado que el diagnóstico y el tratamiento temprano de los cánceres, como los de pulmón, han sido negativamente impactado durante el último año y medio, y que personas con un nivel socioeconómico más bajo han sido afectadas desproporcionadamente en términos de riesgo de enfermedad pulmonar, resultados de salud y acceso a la infraestructura de atención médica. Además, el cáncer de pulmón y la infección por SARS-CoV-2 comparte similitudes en los síntomas, como la tos persistente, los niveles bajos de oxígeno y la dificultad para respirar: factores que podrían haber retrasado aún más estos diagnósticos de cáncer. Un diagnóstico tardío de cáncer de pulmón también se asocia con un mal pronóstico.

La pandemia de COVID-19 podría haber sido una oportunidad de reducir las tasas mundiales de tabaquismo, con campañas publicitarias concertadas, mejor apoyo social, y uso de tecnologías digitales. Pero, a la inversa, aunque una encuesta de ASH (Acción sobre el tabaquismo y la salud) sugirió que el número de cesaciones había aumentado en el Reino Unido en los primeros meses de la pandemia, el número de fumadores desde entonces se ha informado que ha aumentado en 2021. Las razones detrás de este aumento son probablemente multifactoriales, pero los efectos de los numerosos bloqueos y el estrés asociado, el aburrimiento y el aislamiento podrían haber influido. El debate durante la pandemia en torno a la llamada hipótesis de la nicotina, con datos preliminares que sugieren que los fumadores podrían tener menos riesgo de infección, habrá agregado a la confusión y los esfuerzos de control del tabaquismo afectados.

Las empresas tabacaleras también se han apresurado a capitalizar las oportunidades que ofrece la pandemia, presionando para que sus productos se incluyan en las listas de productos esenciales, y abasteciendo a varios países que tienen altos niveles de tasas de tabaquismo con kits de prueba de SARS-CoV-2, mascarillas o higienizadores de manos, bajo la apariencia de una responsabilidad social corporativa.

Varias sociedades y organizaciones sanitarias han puesto adelante algunas estrategias para abordar estos problemas. Una carta abierta de la European Respiratory Society y 27 organizaciones fue escrito al BECA (el Comité del Parlamento Europeo para la Lucha contra el Cáncer) antes de la publicación de su informe preliminar el 15 de julio de 2021, instando a que el BECA considerará respaldar un aumento en el objetivo de diagnóstico de cáncer de pulmón temprano en un 20% para 2030. La carta también pidió al comité que considere agregar el screening del cáncer de pulmón de a sus recomendaciones para 2022, para establecer campañas de sensibilización sobre el diagnóstico precoz, para promover los programas europeos de diagnóstico precoz y para conectar la experiencia a través de centros multidisciplinarios transfronterizos de excelencia. Entre otros esfuerzos de la Organización Europea de Cáncer el cáncer europeo, se destaca la campaña de *Time to Act*, que se ha lanzado en los últimos meses en más de 30 idiomas, para hacer frente a los efectos negativos de la pandemia sobre los esfuerzos de controlar el cáncer. La campaña ha reiniciado anteriores mensajes para garantizar que el cáncer no sea "la C olvidado" y utiliza estimaciones estrictas en Europa para impulsar el envío de sus mensajes a casa: 1 millón de casos de cáncer no diagnosticados, 100 millones de pruebas de detección no realizadas, 1 de cada 2 personas con síntomas no referidos con urgencia, y 1 de cada 5 personas que no reciben la cirugía o la quimioterapia que requieren. Las cifras en los países de ingresos bajos y medios los países ciertamente serán peores.

Las consecuencias de la pandemia COVID-19 han empeorado una carga mundial ya inaceptable de enfermedad de los cánceres respiratorios, además de destacar las importantes inequidades en la salud global, que continúan creciendo y debe ser abordadas. La explosión en las tecnologías digitales desde el inicio de la pandemia podría haberse aplicado mejor para llegar a los que están en alto riesgo y abordar las tasas mundiales de tabaquismo, y tomar los pasos necesarios para abordar la peligrosa asociación del COVID-19, el tabaquismo y el cáncer. Los números ya no pueden ser tolerados ni se ignorados. Es tiempo de actuar.

**Traducción:** Ramiro Heredia ([ramiroherediamd@gmail.com](mailto:ramiroherediamd@gmail.com))